

Las vacunas (inmunizaciones) ayudan a que su hijo se mantenga saludable



¿Qué son las vacunas?

Las vacunas ayudan a evitar que su bebé, niño o niña se enferme. La mayoría de las vacunas son inyectadas, pero algunas, como la del rotavirus, se administran por vía oral (tomada por la boca). Su función es ayudar al cuerpo a combatir las enfermedades. En la mayoría de los casos, las vacunas evitarán que su hijo se contagie de enfermedades graves. Pero si se llegara a enfermar, es muy posible que sea mucho más leve la enfermedad.

¿Cuándo debe vacunarse mi hijo?

Es de suma importancia que su hijo reciba sus vacunas al tiempo y la edad recomendada. Por esta razón, su hijo debe acudir a las consultas médicas del niño sano. Siga el calendario que le entregue su médico al pie de la letra. Traiga a la cita su tarjeta de vacunación (tarjeta amarilla).

¿Las vacunas son seguras?

Sí, miles de niños son vacunados cada año. Una vacuna se pone a prueba por años antes que sea aprobada y pueda ser aplicada. A veces las inyecciones pueden provocar efectos secundarios leves. El efecto más común es dolor y enrojecimiento en la parte del cuerpo donde se aplica la vacuna. En ocasiones el niño también puede tener fiebre leve. Rara vez llegan a presentarse otros síntomas más graves. Llame a su médico si tiene alguna duda después de la vacunación de su hijo.

¿Es cierto que las vacunas pueden provocar autismo?

No, no es cierto. El autismo es un trastorno del desarrollo. Los estudios demuestran que las vacunas no provocan autismo. Los índices de autismo son los mismos para los niños que se vacunan como para los que no lo hacen. Es decir que no se ve aumentada la cantidad de niños con autismo debido a la vacunación. Algunas personas creen que existe una conexión entre el timerosal y el autismo. El timerosal es un conservante a base de mercurio usado en algunas vacunas. A pesar de que esto nunca fue comprobado, el timerosal ha sido eliminado de todas las vacunas infantiles de rutina en los Estados Unidos.